



Mes de Febrero

## LA COMUNIDAD CRISTIANA Y SU HORIZONTE

### De la Carta de san Pablo Apóstol a los Romanos (1, 1-17)

En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo; lo hago por todos vosotros, porque vuestra fe se proclama en todo el mundo. Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu anunciando el Evangelio de su Hijo, me es testigo de que me acuerdo incesantemente de vosotros, rogándole siempre en mis oraciones que, si es su voluntad, encuentre algún día la ocasión propicia para ir a vosotros. Pues tengo ganas de veros, para comunicaros algún don espiritual que os fortalezca; para compartir con vosotros el mutuo consuelo de la fe común: la vuestra y la mía. No quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a visitaros —aunque hasta el momento me lo han impedido—; mi propósito era obtener algún fruto entre vosotros, como lo he obtenido entre los demás gentiles. Me siento deudor de griegos y bárbaros, de sabios e ignorantes; de ahí mi propósito de anunciaros el Evangelio también a vosotros, los que estáis en Roma. Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree, primero del judío, y también del griego. Porque en él se revela la justicia de Dios de fe en fe, como está escrito: El justo por la fe vivirá.

### De una carta de Padre Pío a Erminia Gargani (Epist. III, p. 697)

*Mi queridísima hija,*

*el Sacratísimo Corazón de Jesús transforma cada vez más tu corazón hasta que se vuelve perfecto y digno de sí mismo. Recibo tu carta y pocos días después respondo para saludar con cariño tu alma, a la que no se ve cuando la mía es cariñosa, sin cesar en la santa misa y en las oraciones públicas y privadas para pedir continuamente muchas gracias por ti al Señor; pero de manera especial el amor divino: lo es todo para nosotros, es nuestra miel, mi buena hija, en la que y con la que deben endulzarse todos los afectos y todas las acciones.*

*Dios mío, hija mía amada, ¡qué feliz es el reino interior cuando reina este santo amor! ¡Cuán bienaventurados son los poderes de nuestra alma cuando obedecen a un rey tan sabio! No, mi buena hija, bajo su obediencia y en su estado, no permite que vivan allí pecados graves ni cariño por el más mínimo. Es cierto que les permite llegar a las fronteras de nuestras almas, que permite que las más sucias tentaciones rodeen la fortaleza de nuestras almas, pero les permite ejercitar las virtudes internas de la guerra, y hacerlas cada vez más digno y más apto para volver a entrar en la Jerusalén celestial para la construcción del edificio místico; sigue siendo cierto que permite a los espías, que son pecados e imperfecciones veniales, correr de aquí para allá en su reino, pero todo esto no está permitido salvo por una disposición de su adorable sabiduría: esto no permite salvo háganos saber que sin él seríamos presa de nuestros enemigos.*

*Por lo anterior ya habrás notado cuánto vuelvo a sentir esos desalientos y esas depresiones de ánimo que suceden en ti, provenientes de la vista de tus propias faltas, no de las imperfecciones en las que caes sin darte cuenta o más bien te encuentras caído y de las múltiples luchas de espíritu, que el enemigo quisiera conquistar.*

*En las tentaciones, lucha con fuerza con almas fuertes y lucha junto con el líder supremo; en las caídas no te quedes postrado en espíritu y cuerpo; humillado mucho, pero sin desanimarse; bájate, sin degradarte; lava tus imperfecciones y tus caídas con sinceras lágrimas de contrición, sin faltar la confianza en la bondad divina, que siempre será mayor que tu ingratitud; te propones enmendarte, sin presumir de ti mismo, pero tu fuerza debe estar puesta solo en Dios; finalmente, confiesa sinceramente que si Dios no fuera tu armadura y tu escudo, serías traspasado descuidadamente por todo tipo de pecado. Y por eso debes mantenerte siempre en Dios con la perseverancia de tus ejercicios, y esta es tu principal cura.*



*Por otro lado, mi amada hija, es necesario tener siempre valor, y si alguna languidez o debilidad de espíritu te llega, corre al pie de la cruz, colócate entre los perfumes celestiales y sin duda te sentirás reconfortada o vigorizada.*

*Varias veces al día presento tu corazón al Padre Eterno con el de su Hijo amado, y se lo presento infaliblemente en la Santa Misa. No sabría rechazarlo por esta unión, en virtud de la cual hago el ofrecimiento: supongo que por tu parte haces lo mismo. Recomiéndame siempre a Dios y pídale la gracia de no exponerme a más pruebas en la milicia. ¿Me diste la caridad de hacer novenas a Nuestra Señora de Pompeya con todo lo demás?*

*Entonces, ¿qué quieres que te diga sobre el estado que te gustaría abrazar? Por el momento me reservo mi opinión al respecto. Cuando vayas a San Marco, consulta con el padre provincial sobre el estado religioso y cuéntale todo.*

*Os dejo en el Corazón de Jesús y en él nos encontramos a menudo.*

*Os saludo en el santo beso del Señor y os bendigo cordialmente en él.*

*Padre Pio, Capuchino*

## CATECHESIS

### **Una pregunta: ¿Cómo podemos servir a la venida del Reino de Dios?**

Una de las grandes dificultades del hombre moderno es aceptar que el mundo es de Dios. Laicismo no siempre significa ateísmo, de hecho hay muchos que aceptan la idea de un mundo trascendente, invisible; pero se vuelve difícil aceptar esta realidad, precisamente cuando hablamos de un Dios que quiere guiarnos para vivir mejor en esta tierra.

La "sumisión" a su voluntad también es vivida por muchos creyentes casi como una carga, el respeto a los principios morales que emanan de la Biblia se ha convertido en objeto de libre interpretación, de manera que los mandamientos y preceptos del Señor prevalecen - incluso entre los creyentes - el "en mi opinión" o el concepto de una ética democrática: "todo el mundo lo hace, así que no está mal".

La fe nos pide que sepamos mirar más allá, superar los muros limitados de nuestro ego para ver el mundo como un maravilloso regalo de Dios. « ¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ». (Sal 8, 1)

#### *Los horizontes de la fe*

Contemplar el horizonte a veces puede incluso hacernos empezar bien el día; la riqueza de los colores, el cielo despejado y el aire fresco pueden ser una excelente manera de hacerlo bien y hacer más. Tratemos de mirar con este mismo optimismo el horizonte de la comunidad cristiana, de nuestra comunidad, de la realidad eclesial en la que vivimos.

Además de los pequeños problemas de nuestras sacristías, a veces de antipatías y banalidades que poco honran a nuestro ser cristianos, hay un mundo que es de Dios; y aunque, en nuestra miopía, no logramos ver su obra, Él continúa amando este mundo y continúa mejorando, como lo ha hecho a lo largo de su historia. La gran victoria del diablo es aislarnos de este mundo, empujarnos a juzgarlo enfermo e irrecuperable por sus vicios y cosas malas. Caemos en el mismo error que los que dicen que Dios no existe o los que quieren desprender al mundo de su autoridad.

El Padre que está en los cielos, que es amor y providencia, nos ha puesto en este mundo; comprender sus límites, percibir sus sufrimientos y contradicciones no es otro que el primer paso de nuestra misión, el de ayudar a cada uno a descubrir lo que Dios ya está haciendo por él.

"Envía tu Espíritu para renovar la tierra" no es una oración cualquiera, sino la invocación de una Iglesia, cuerpo místico de Cristo, pueblo de Dios, que toma conciencia de la fuerza interior recibida el día de Pentecostés. Si no tuviéramos fe en la acción del Espíritu, el grito de los pobres, el sufrimiento de los enfermos, el malestar social y familiar podrían abrumarnos, podrían alimentar el



pesimismo y la desconfianza en el hombre y en la sociedad para dar respuestas adecuadas a las necesidades del hombre. .

De la misma manera, sin embargo, es erróneo pensar que, simplemente permaneciendo en la Iglesia y orando, el Espíritu resuelve los problemas del hombre interviniendo en un prodigio tras otro. La Escritura nos presenta a un Dios que continuamente prepara el corazón del hombre, lo hace madurar y crecer en su entorno, lo guía por sus caminos aceptando las vacilaciones y perdonando las traiciones. El corazón nuevo es un don que Dios hace en un lento camino de fe, del que somos protagonistas, pero también acompañantes. Abraham, Isaac, Jacob, Moisés interactúan con su tiempo, con su territorio, se comprometen y pagan en persona, como todo profeta, como el Señor Jesús ante todos.

### *Y el Verbo se hizo carne*

Jesús siente la desconfianza del hombre en su piel, experimenta sus ambigüedades hasta el punto de sufrir una condena injusta, pero no se detiene, sigue anunciando su reino hasta el final: «Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros». (Lc 11,20). Expulsa demonios, realiza maravillas, su palabra va acompañada de signos extraordinarios. Palabra y signo son las dos caras de ese misterio que tiene lugar en el corazón de todo hombre: Jesús nos ama, da su vida para que su reino entre en nuestro corazón; a veces acompaña esta venida con signos para hacernos comprender la riqueza y abundancia de su misericordia. Sucedió en el momento de su venida en la carne, pero este misterio se repite en la Iglesia misionera de su reino y, a veces, testigo de sus milagros: palabra y signo se han vuelto inseparables.

Por eso, lamento que la figura del Padre Pío, como otros santos de nuestro tiempo, quede relegada al campo de lo extraordinario, del fenómeno misterioso y que no podamos aceptar el gran mensaje que el Espíritu nos da a través de su persona.

Las posiciones son opuestas: uno se acerca a los milagros o estigmas del Padre Pío con la mirada inquisitiva del incrédulo o se es curioso y crédulo sin poder ir más allá.

Padre Pío es un regalo para la Iglesia de nuestro tiempo para empujarla, como tantos otros dones, a abrir sus horizontes para escuchar la cuestión de la fe del hombre de hoy. La respuesta que nos da el Espíritu a través del Padre Pío es la de la que habla el Papa Francisco, pero que ya estaba presente en muchos discursos del Papa Benedicto XVI: conquistar no por el proselitismo, sino por la atracción.

"La Iglesia no hace proselitismo", dice el Papa Benedicto XVI. Se desarrolla más bien por "atracción": así como Cristo "atrae a todos hacia sí" con la fuerza de su amor, culminando en el sacrificio de la cruz, así la Iglesia cumple su misión en la medida en que, asociada a Cristo, cumple todas sus obras en conformidad espiritual y concreta a la caridad de su Señor ».

### *Nosotros somos el rostro de Cristo*

La "clientela mundial" del Padre Pío fue el resultado de su atracción, que tiene un origen muy específico. En la carta dirigida a Nina Campanile de noviembre de 1922 (ya han pasado 4 años desde la estigmatización, ha llegado una gran multitud a San Giovanni Rotondo, han comenzado las primeras persecuciones), el Padre Pío reflexiona sobre su existencia, sobre sus dudas juveniles y sobre sus sufrimientos y luego habla del triunfo de Dios en su historia: «Te levantaste al final ...».

Precisamente en esos años se estaban formalizando las acusaciones que acompañarán toda la vida del fraile: quería hacer proselitismo, quería utilizar los "llamados" estigmas para atraer a la gente. En realidad, el Padre Pío sabía muy bien que era un pobre instrumento en las manos de Dios.

Ésta es la diferencia entre proselitismo y atracción: dejo que Dios obre en mi vida, dejo que me guíe en la evangelización y en las opciones misioneras. En una catequesis el Papa Francisco comenta sobre la conversión del Etíope, episodio en el que el diácono Felipe, encontrado "por casualidad", le explica los textos de Isaías sobre la misión de Cristo, y se pregunta: «¿Quién empujó a Felipe a acercarse al carro? Es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el protagonista de la evangelización.



"Padre, voy a evangelizar" - "Sí, ¿qué estás haciendo?" - "Ah, anuncio el Evangelio y digo quién es Jesús, trato de convencer a la gente de que Jesús es Dios". Querido, esto no es evangelización, si no hay Espíritu Santo no hay evangelización. Puede ser proselitismo, publicidad...Pero la evangelización está siendo guiada por el Espíritu Santo, que sea Él quien te empuje al anuncio, al anuncio con testimonio, incluso con el martirio, incluso con la palabra".

El discernimiento es dar espacio precisamente a esta acción del Espíritu Santo, pero todos hemos experimentado un poco cómo esta palabra está incrementado y puede ser, de manera más o menos consciente, explotada. Es fácil convencerse de que el Espíritu quiere pedirnos que hagamos algo, así como es fácil estar convencido de que, dada la edad, las dificultades y, por qué no, los fracasos, el Espíritu nos dice que no hagamos más. Solos, podemos leer las señales de Dios como queramos.

Siempre me ha llamado la atención una página de los Hechos de los Apóstoles: "Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos».(15.28-39). Es el momento decisivo en el que la Iglesia se abre a los gentiles y decide no imponer la circuncisión; es un momento de discernimiento muy importante en el que dos actores tienen una parte activa: el Espíritu Santo y la comunidad apostólica. Para evitar excesos de extravagancia y protagonismo, así como autoritarismos, escapes a las sacristías que nos alejan de la realidad, es necesario que se le dé el papel justo a la acción del Espíritu Santo y al discernimiento de la comunidad. Prepararnos para la misión significa hacer de nuestros Grupos verdaderos discípulos del Espíritu Santo, pero también abiertos a la discusión y al discernimiento. Más allá de las quejas estériles y las denuncias triviales, es necesario esforzarse en la búsqueda de un diálogo que traspase también el punto de vista a la comunidad, que deberá encontrar la capacidad de orar, discernir y aconsejar lo mejor.

### **Hombres y mujeres misioneros**

El camino de la Iglesia en los últimos años nos da la dirección de nuestro discernimiento: ir más allá de nuestros pequeños horizontes, tener la misma capacidad que el Padre Pío para mirar la realidad con su necesidad de Dios, con sus preguntas tácitas. No tenemos verdades en el bolsillo para administrar, pero tenemos en el corazón esa esperanza que debemos cultivar, esa certeza de que Dios puede salvar al mundo en cualquier momento. También comenzamos a vivir prácticamente la misión convirtiéndonos en apóstoles de la esperanza, promoviendo encuentros sobre el significado de la esperanza cristiana, invitando a los hermanos y hermanas que conocemos a orar con nosotros para escuchar más de cerca la oración de Jesús: "Venga tu reino".

### **ORACIÓN A SAN PÍO DE MONSEÑOR MICHELE CASTORO**

O Glorio Padre Pío, humilde servidor y fiel discípulo del Cordero, Lo seguiste hasta la cruz, fuiste come víctima por nuestros pecados. Unido a él y lleno de su amor, llevas la buena noticia de su resurrección a los pobres y a los enfermos, mostrando el rostro misericordioso de Dios Padre. O rezador y amigo incansable de Dios, bendice a los que trabajan y mantienen en la tuya Casa Alivio del Sufrimiento y orienta desde el Cielo tus Grupos de Oración para que sean faros de luz en este mundo turbulento y extiendan por todas partes el aroma de tu caridad. O santo de Paraíso obtenga para nosotros la salud de cuerpo y espíritu, paz en las familias y la coherencia de la vida cristiana, pare que podemos entrar con Usted en Paraíso. Amen